

## EDITORIAL

En el presente editorial se da cuenta del proceso de autoevaluación de las Facultades de Filosofía y Teología, que se ha venido gestando a lo largo de varios años en la Universidad de San Buenaventura, sede Bogotá. En este ejercicio continuo, los procesos investigativos y de difusión del conocimiento han ocupado un lugar preponderante, pues como función substantiva de la Universidad, la investigación se articula a las dinámicas de estas dos facultades y en las publicaciones seriadas se hace efectiva la visibilización de los resultados.

En este sentido, la Facultad de Filosofía, ya cerca de cumplir cincuenta años de existencia, presenta nuevas propuestas y ha dirigido su gestión para lograr la alta calidad del programa de Licenciatura en Filosofía. Por esto, se debe recordar que el Proyecto Educativo Bonaventuriano de la Universidad de San Buenaventura, concibe como componente fundamental y transversal el concepto de calidad, de manera que su aplicación se convierte en el eje rector para orientar la gestión, evaluación y desarrollo de la Universidad. La opción por una cultura de la calidad, exige asumir la autoevaluación y el mejoramiento continuo como principios orientadores de su acción y sostenibilidad.

En este contexto se enmarca el proceso de autoevaluación con fines de acreditación de alta calidad del programa de Licenciatura en Filosofía. El Programa asume la cultura de la autoevaluación y el mejoramiento continuo como parte de la dinámica propia del quehacer universitario, entendido desde el doble compromiso de brindar una formación integral de alta calidad a los estudiantes y de responder a las exigencias del entorno local, nacional e internacional.

Desde el año 2000, el programa de Licenciatura en Filosofía viene adelantando procesos de autoevaluación con el propósito de consolidar la cultura del mejoramiento continuo. Para el año 2009 se consolida el proceso con miras a la obtención de la acreditación de alta calidad. El trabajo en equipo del talento humano de la Facultad, más el apoyo y guía de la Vicerrectoría Académica y de la Unidad de Planeación, con la ayuda de la Rectoría y la Secretaría General, posibilitaron consolidar las fortalezas y detectar las oportunidades de mejoramiento que se presentan al Programa.

El proceso de autoevaluación se orienta por el modelo establecido por la Dirección de Planeación. En el año 2009 se llevaron a cabo las siguientes etapas del proceso: preparación, instrumentación, aplicación de instrumentos, valoración y creación de planes de mejoramiento, creación del documento, visita de pares colaborativos y radicación del informe ante el Consejo Nacional de Acreditación (CNA). Para el año 2010 fueron múltiples los retos que se asumieron. La puesta en marcha de los planes de mejoramiento y la visita de pares académicos designados por el CNA. Finalizada la visita, los pares académicos presentaron a las directivas institucionales un informe preliminar en el que dieron a conocer sus impresiones sobre cada uno de los factores de análisis de calidad. Destacaron la pertenencia, seriedad y orden con los que se realizó el proceso de autoevaluación, evidenciado en la presentación, en los planes de mejoramiento y en la cuidadosa utilización de los instrumentos de medición, todo ello en relación con el mejoramiento y los procesos de certificación de calidad.

Del informe presentado por los pares nos complace destacar lo siguiente:

Los objetivos de la visita se cumplieron en tanto fue posible comprobar la alta calidad de cada uno de los factores señalados por el CNA como garantía del proceso; [...] El Programa de Licenciatura en Filosofía no sólo cumple con la misión institucional sino que la exalta dándole fundamento y soporte a sus contenidos. Revisados los procesos académicos

y sustentados por el grupo que dirige el Programa se reconoce en ellos una propuesta seria, formal e innovadora.

Finalmente, los pares académicos señalaron los grandes retos que se derivan de los procesos de globalización, y que quedan para la Universidad, la Facultad de Filosofía y el programa de Licenciatura en Filosofía. Luego de esta visita, se continúan fortaleciendo los proyectos emprendidos, para dar continuidad a la Acreditación de Alta Calidad. El compromiso con la calidad no se detiene, con la colaboración de toda la Koinonía filosófica se «avanza hacia la calidad»<sup>1</sup>.

Por su parte, desde la Facultad de Teología, también se asumió la cultura de autoevaluación y mejoramiento continuo, como parte del quehacer cotidiano del programa de Licenciatura en Teología. Los antecedentes de la autoevaluación en este Programa se remiten al año 2000, a partir de la recolección de la información y evaluación de los ocho factores que exige el CNA. Para poder implantar o asumir esta cultura, se integraron diversas metodologías, entre las que se destaca la de planificar, hacer, verificar y actuar (PHVA), correspondiente a los ciclos de calidad, que dio como resultado un balance específico de las formulaciones teóricas y de las prácticas dentro del Programa.

Para evidenciar el cumplimiento de los aspectos que se debían mejorar o fortalecer, se formularon, en consenso, y se implementaron planes de mejora. Estos se vincularon de manera inmediata con la gestión que sustenta la Universidad, en consonancia con el Plan de Desarrollo Institucional 2009–2019, a través de las seis áreas de acción estratégica (desarrollo curricular, investigación, maestrías y doctorados, docentes, acreditación y modelo de gestión). Y la forma concreta como se asume esta gestión se despliega cada año en el Plan Operativo Anual (POA), en donde todos los miembros de la Facultad participan, bajo la dirección de un gerente, asumiendo el rol de líderes o gestores.

---

1 Hasta aquí, el proceso de Autoevaluación de la Facultad de Filosofía fue redactado por José Luis Luna Bravo, coordinador de Autoevaluación de esta Facultad.

Ahora bien, como parte del proceso se vio la necesidad de recuperar y sistematizar la memoria del Programa, así como identificar fortalezas y debilidades, además de diseñar estrategias de mejora. En este trabajo, realizado por el Comité de Autoevaluación y Currículo de la Facultad, se hizo evidente la necesidad de fortalecer el referente pedagógico, el referente epistemológico y la gestión curricular, que dieron lugar, posteriormente, al diseño y la implementación del plan de mejora curricular del Programa. Éste, se consideró como el plan por excelencia de todo el proceso de autoevaluación, que por su misma pertinencia y necesidad se fue gestionando incluso antes de la visita del Ministerio de Educación Nacional, pues más que cumplir un requisito para obtener un reconocimiento externo, estos cambios dieron cuenta del crecimiento y la madurez del Programa. Y el lugar en donde se evidencia con mayor claridad es en la propuesta que asume el modelo pedagógico de la Universidad en el Programa, es decir, a través del Proyecto Académico Pedagógico (PAP) que contiene los referentes institucionales y curriculares, la gestión y la evaluación curricular.

Finalmente, como parte de la autoevaluación se destaca la opción que se ha hecho por la pluralidad y la forma como se articula ésta con el énfasis bíblico, así como la fuerza que tiene la investigación en la formación de los futuros licenciados en teología, quienes «comprometidos con el mejoramiento continuo» reflejan de manera clara una disposición:

para asimilar reflexivamente los elementos fundamentales de la tradición religiosa cristiana; para desarrollar una conciencia crítica en torno a los desarrollos disciplinares a partir de la integración cognitiva de los nuevos conceptos; para ejercitarse en la construcción de reflexiones sistemáticas con las nuevas redes conceptuales identificadas de forma significativa; y para comprometerse en el diseño y acompañamiento de proyectos de investigación pertinentes en los diferentes contextos sociales<sup>2</sup>.

Entre los procesos que las dos Facultades y los dos programas de licenciatura asumieron de manera pertinente y responsable, se

2 David Gerardo López Galvis, *Proyecto Académico Pedagógico del programa de Licenciatura en Teología* (Bogotá: Editorial Bonaventuraiana, 2010), 25.

destacan, de manera conjunta, el permanente fortalecimiento de la investigación a través de grupos, semilleros y proyectos, que conducen a ampliar los horizontes de las dos disciplinas e incluso a diseñar currículos de posgrado, así como la consolidación de las publicaciones y, en particular, el posicionamiento de la revista *Franciscanum*. Así se ha querido generar un mayor impacto en el medio académico, social y cultural, siempre guiados por el espíritu del franciscanismo.

De otro lado, en este número de la Revista encontramos tres artículos en la sección de teología. El primero de ellos, «Jesús y la mujer adúltera. Análisis exegético-teológico de Jn. 7,53-8,11», artículo de revisión, escrito por Wilton Gerardo Sánchez Castelblanco, presenta un pormenorizado estudio sobre esta perícopa, exponiendo las diversas teorías que cuestionan la autenticidad del texto, pasando por el análisis estructural, para continuar con el análisis literario y narrativo y, finalmente, terminar con una apropiación teológica de este pasaje en el conjunto de la obra joánica. El segundo artículo, «El aporte de los métodos a la teología como liberación integral», artículo de reflexión, escrito por Juan José Burgos Acosta, en el marco de la discusión académica que se ha dado sobre los métodos en teología, se adentra en una propuesta integradora, en donde se plantea la posibilidad de encuentro entre diversos métodos que pueden tener una aplicación efectiva en un método particular, el de la teología de la liberación y su opción por los pobres. Y el tercer artículo, «La educación religiosa en un contexto plural. Reflexiones preliminares», artículo de reflexión, escrito por María Elizabeth Coy Africano y los miembros del seminario investigativo sobre pluralismo religioso y pedagogía, se pregunta por la aplicación o la praxis de la educación religiosa escolar católica, desde el horizonte del pluralismo religioso y, específicamente, en el contexto propio que está delimitado por la legislación educativa colombiana y por las directrices de la Conferencia Episcopal de Colombia.

También son tres los artículos que componen la sección de filosofía. El primero, «Mito y ética: una lectura del pensamiento mítico de los Uitoto y los Muinane», artículo de reflexión, escrito por Franklin Giovanni Púa, comparte con la comunidad académica una profunda investigación

fundada en la experiencia y en los estudios realizados sobre las comunidades Uitoto y Muinane, a través de las cuales es posible constatar una construcción ética muy particular que sigue siendo actual. El segundo artículo, «El universo como epifanía estética dramática en el Himno del universo de Pierre Teilhard de Chardin», artículo de revisión, escrito por Cecilia Inés Avenatti de Palumbo, toma dicho himno como pretexto para un estudio estético, que le permite tener una visión particular de la creación y la evolución, a través de la cual Teilhard de Chardin da cuenta de la presencia divina en la materia. El tercer y último artículo de esta sección, «Identidad colombiana en Fernando González Ochoa», artículo de reflexión, escrito por Luis Alexander Aponte Rojas, introduce en la vida y obra de este pensador colombiano, a la vez que despliega una investigación fundada en la pregunta por la diversidad o la mismidad en la constitución de la identidad latinoamericana y colombiana.

Finalmente, se presentan dos artículos como parte de la adhesión de la revista *Franciscanum* a la iniciativa impulsada por la Comisión Teológica Latinoamericana de la ASETT/EATWOT, que al convocar a diversas revistas latinoamericanas quiere generar impacto sobre la urgencia ecológica que vivimos en nuestro planeta. Estos dos artículos, si bien no siguen las normas editoriales por tratarse de un aporte que viene directamente de la ASETT/EATWOT, y no del común proceso editorial, enriquecen el acervo académico y lanzan una voz que cuestiona el mundo. Los artículos: «Ecología, nueva cosmología e implicaciones teológicas», escrito por Guillermo Kerber, y «Desafío de la ecología a las religiones», escrito por José María Vigil, dan qué pensar sobre la responsabilidad que tenemos frente al cosmos, la fidelidad de nuestra experiencia religiosa y la pertinencia de las formulaciones teológicas.

Así, *Franciscanum* sigue consolidándose con el claro objetivo de proyectar, desde la filosofía y la teología, los resultados de investigaciones y del ejercicio docente, que afectan tanto la argumentación académica, como la forma de confrontarse con el entorno.

Jaime Laurence Bonilla Morales  
Editor